

Bella mentira, triste realidad.

Angel E. Perez



BELLA MENTIRA, TRISTE REALIDAD
ANGEL E. PEREZ

Capítulo 1

Titulo: Inicio del juego. □

Conforme avanzo por la senda de un paisaje gris y triste con cielo nublado y ciudad deteriorada cuya observación me hace pensar que se encuentra inhabitada hace cientos de años y la luz del sol desapareció junto con sus ciudadanos, sin embargo, en cada paso con el cual me adentro en esta oscuridad eterna, múltiples presencias puedo sentir a mi espalda, observándome detalladamente con el posible objetivo de determinar a qué clase de cazador o presa pertenezco.

Al llegar a un parque desértico que parece ser el centro de la ciudad observo una pequeña figura femenina de apariencia humanoide que utiliza un vestido rosa con encajes cuya tela se encuentra maltratada lo cual la hace parecer una muñeca de trapo... parte de su rostro es cubierto por una sombrilla del mismo color que su vestido de lo cual lo único destacable es una sonrisa retorcida que te acelera el corazón.

Una niña cerca de 5 años pensé. ¿Qué hace en un lugar tan desolado? Me armo de valor para acercarme al infante, pero conforme me aproximo aparecen múltiples figuras de aspecto bestial cuyos detalles me es imposible visualizar en esta eterna oscuridad. Al estar frente a la pequeña figura rosa noto que no mide más de alrededor de un metro, esta lentamente baja su sombrilla dejándome observar por primera vez su rostro.

Mis parpados se abren abruptamente, un frió recorre mi espalda al observar las cuencas vacías en donde deberían estar sus ojos y lágrimas de sangre decorando su perturbadora sonrisa. Con una velocidad y fuerza sobrehumana sostiene mi brazo produciendo una sensación helada permitiéndome escuchar sus primeras palabras mientras nos encontramos rodeados por una variedad de entidades desconocidas.

— ¿Te encuentras solo? Es hora de jugar.

Con brusquedad abro mis ojos encontrándome en un lugar familiar, mi habitación. Observo el reloj al lado de mi cama el cual marca las 6:15 am y sentándome en ella tomo un cuaderno junto con un lápiz para detallar la pesadilla producida. No es la primera vez que tengo esta clase de sueños, pero... observando mi brazo mientras recuerdo esa sensación helada, no puedo evitar pensar que estos son cada vez más realistas.

Desde hace un tiempo atrás por recomendación psicológica decidí escribir los recuerdos restantes de estas pesadillas en este cuaderno como una

forma de relajarme y afrontar estos problemas.

Conforme deslizo el lápiz recuerdo cada escena, a diferencia de los anteriores es la primera vez que las entidades se acercan tanto y sobre todo fue la primera vez que aquella niña la cual apode "Muñeca de trapo" se atreve a hablarme.

"Es hora de jugar" ¿Tendrá alguna relación con que hoy comienzo el primer año de secundaria? No lo sé. Me levanto con torpeza para dirigirme al baño, mientras cepillo mis dientes observo mi rostro a través del espejo, cabello desaliñado, ojos color marrón oscuro y cuerpo de complexión delgada.

Ese soy yo, un niño cualquiera de 11 años de edad que no suele destacar en ninguna clase de actividad ya sea física o intelectual. Termino de tomar la ducha y me dispongo a salir para vestir mi uniforme e ir a clases.

— ¡Oliver, deprisa o llegarás tarde a clases!

La voz de mi madre hace eco en mi habitación, a pesar de ser madre e hijo no poseemos una relación estrecha, sin embargo, vagos recuerdo de mi infancia me hacen pensar que no siempre fue así pero me cuesta recordar los eventos que nos llevaron a esto.

Termino de alistarme y tomando mi bolso repleto de útiles escolares, salgo de mi habitación tomo el dinero del desayuno que mi madre deja en la mesa del comedor y me dispongo a caminar a la secundaria la cual se encuentra solo a unas cuadras de mi casa, lugar al que nos mudamos recientemente por razones desconocidas... según escuche entre "cuchicheos" mi madre no soporto vivir más en aquel lugar debido a los malos recuerdos que la empujaron a separarse de mi padre. Recuerdos de los cuales no tengo conocimiento, solo que ocurrieron hace 7 años atrás donde yo tenía la edad de 4 años.

El brillante sol hace que entrecierre los ojos, algo típico en este lugar y antes de darme cuenta me encuentro frente a la entrada del lugar de destino. Al entrar un vigilante nota que pertenezco al nuevo ingreso y me guía hacia unas gradas que se encuentran frente a una tarima donde se encuentra el directos del lugar dando inicio a la charla de bienvenida en este nuevo año escolar.

El discurso se alarga más de lo necesario pero finaliza con los aplausos de estudiantes y profesores, observo mi horario de clases "Primer año. Sección: D. Aula: 7" Guiándome por la enumeración de las aulas llego al salón de clases, dentro me encuentro en el típico salón de clases con ambiente alborotado, no conozco a nadie así que pasó desapercibido y me

siento en la parte más atrás del aula.

Al sentarme ingresa la profesora que nos asignaron para la clase de Matemáticas, comienza con una presentación y luego nos pide presentarnos a cada uno de nosotros, nombre, pasatiempos y sueños... mi único pasatiempo es escribir mis sueños y sobre el futuro no tengo idea sobre qué hacer, llega mi turno y solo repito algunas cosas que dijeron los demás para salir del paso.

Según el horario veré un total de tres clases al día con un tiempo de descanso de 15 minutos entre cada clase en un periodo de 7:00 am a 1:00 pm. Termina la primera clase y voy a la cafetería, tardo unos minutos comprando algo para desayunar y me siento en una banca a degustar el bocadillo. Me tomo mi tiempo y faltando 5 minutos para dirigirme al aula decido pasar por el baño.

A primera vista parece muy pulcro, luego de utilizarlo me dirijo al lavamanos y limpio mi cara un ruido me hace percatar que alguien entra al baño, al observar por el reflejo del espejo entran 3 chicos los cuales curiosamente están en mi salón de clases, según parece dos de ellos lo están acosando quitándole su dinero, si mal o recuerdo su nombre es diego... quisiera ayudarlo pero no puedo hacer nada contra esos dos que nos doblan el tamaño a pesar de poseer la misma edad.

— ¿Qué estas mirando?

Desvió la mirada ante la pregunta de uno de los abusadores, pero algo extraño comienza a ocurrir y un terrible frío recorre mi espalda, el área comienza a temblar, las luces parpadean y el espejo frente a mi comienza a teñirse de sangre escribiendo las letras "es hora de jugar."

¿iAcaso estoy soñando!? Observo a mis compañeros de clase detrás de mí los cuales parecen igual o más perturbados que yo, gritando en desesperación salen huyendo despavoridos del baño y de igual manera salgo de este.

Una vez que salgo del baño junto con los chicos, lo que observan mis ojos me deja paralizado... un paisaje gris y triste con cielo nublado, la infraestructura de la secundaria deteriorada como si no hubiera sido abandonada hace años.

— ¿iQué demonios está pasando aquí!? ¿iA dónde se fueron todos!?

Las preguntas hechas por los acosadores no recibe respuesta, no puedo creer lo que estoy viendo, es real... un escalofrió recorre mi cuerpo al escuchar una pequeña y perturbadora risa delante de nosotros. A unos metros una pequeña figura de vestido rosa se hace notar y observándome

con esas cuencas vacías expresa.

- Es hora de jugar, tienen 5 minutos. – indica la tenebrosa muñeca.
- ¿5 minutos para qué? – Expresa Diego con voz temblorosa.
- Para sobrevivir.

El suelo comienza a temblar nuevamente causando que el techo por encima de nosotros comience a desplomarse, empujo a Diego para que comience a correr hacia un área despejada pero al llegar una zona fuera de peligro noto que solo somos tres personas. Observo hacia atrás para ver que uno de los chicos se tropezó con unos escombros y una corriente oscura emerge sosteniendo sus pies hasta arrastrarlo a una de las aulas donde solo se puede oír sus gritos y aquella perturbadora risa.

- Dos minutos. – Dice Diego observando su reloj.

Antes de darnos cuenta el otro chico comienza a correr fuera de la secundaria, lo mejor es permanecer juntos, así que comienzo a seguirlo de igual manera que Diego... los minutos se me hacen eternos en este lugar, el área se torna cada vez más oscura conforme avanzamos.

Al paso de unas cuerdas perdemos de vista al chico, pero al girar en una esquina lo encontramos de espaldas observando a la nada, me acerco para observarlo de frente retrocediendo abruptamente al ver las cuencas de sus ojos vacías. Observo a Diego el cual tiene una expresión aterrorizada mientras mira algo detrás de mí... una risa resuena a mi espalda haciendo que recuerdos de sueños anteriores vuelvan a mi cabeza "¿te encuentras solo? Es hora de jugar". Una vez que Diego comienza a correr despavorido.

- ¡Detente! – Le grito exaltado.
- ¡¿Qué, Por qué!? – Diego me observa exaltado con gran pavor en sus ojos.
- ¡Ella solo puede hacernos daño si estamos solos!

Cuando digo esa frase la mórbida risa se detiene y al observar a la Muñeca de trapo su sonrisa desapareció y con pasos lentos pero firme se acerca poco a poco a Diego incitándolo a que este huya... Diego lucha contra sí mismo para mantenerse quieto y una vez que el ente se encuentra frente a él con un tono de voz grave le dice.

- El tiempo terminó.
- ¿Qué? – es la única palabra que Diego puede responder.

Los 5 minutos concluyeron y todo a nuestro alrededor comienza a derrumbarse mientras la niña se dirige a mí.

— Esto no ha terminado, entidades más fuertes te buscaran para matarte.
— ¿iPor qué a mí!? — La cabeza de la muñeca se inclina a un lado mientras responde.
— Es tu castigo y lo más divertido es que jamás podrás predecir cuándo ocurrirá.

La macabra risa hace eco en el área hasta que todo se vuelve negro... al abrir mis ojos me encuentro tumbado en el baño. ¿Fue un sueño? No, mi cuerpo se encuentra exhausto, todos estos eventos fueron reales, entonces... observo a mis compañeros de clases, Diego se levanta totalmente perturbado mientras me observa para luego observar a los dos chicos aun en el suelo.

— ¿Están muertos? — Diego pregunta con voz temblorosa y mi única respuesta es.
— No lo sé.

Al cabo de unos segundos ambos se levantan, diego sonríe pero algo extraño ocurre... sus rostros, sus expresiones se encontraban vacías sin mostrar ningún tipo de emoción. Sin decir una palabra ambos se levantan para salir del baño, Diego me observar sin entender lo ocurrido y ambos nos levantamos para dirigirnos al salón de clases.

Por la hora parece que el tiempo en que ocurrieron los acontecimientos no paso más de 2 minutos y en el transcurso del día no pasó nada emocionante, estuve vigilando a los dos chicos los cuales fueron consumidos en ese lugar pero solo estuvieron sentados en sus asientos durante todo el periodo escolar sin decir nada o sin molestar a nadie, Diego parecía impaciente pero tampoco dijo una palabra, no podemos pedir ayuda a ningún adulto sin que este piense que es solo una fantasía de un niño.

El periodo escolar termina y me dirijo a casa, no puedo evitar recordar los eventos vividos, tengo miedo... mucho miedo. "Este es tu castigo y jamás podrás predecir cuándo ocurrirá" ¿Mi castigo? ¿Que hice para merecer esto? Llego a casa y trato de distraerme con mis deberes escolares y al llegar la noche me es imposible dormir, pero esta angustia no es nada a lo que me esperaría al día siguiente.

Al llegar a clases después de una tensa noche en el salón puede sentirse un ambiente pesado y decido dirigirme a la única persona con la que estuve en contacto.

— Diego ¿Qué ocurre? — Preguntó con temor.
— Ambos...— Me observa con una gran tensión en su rostro. — Ambos se suicidaron.

Desde ese día entendi que mi vida estaba en gran peligro, Diego no volvió a clases, escuche que estuvo visitando un psicólogo que recomendó a sus padres que se fueran del país para internarlo en una de las mejores clínicas. Este apenas era el inicio del juego.

Fin del capitulo: 1

Capítulo 2

Titulo: Vidas en juego.

Me encuentro en lo alto de una torre observando una serie de sucesos aterradores, un paisaje de una ciudad en llamas con entidades de proporciones variadas y desconocidas propagando el caos a su paso. Pese a la lejanía el llanto de hombres, mujeres y niños llegan a mis odios perturbando cada parte de mi ser.

Al levantar mi mirada detallo eventos climáticos turbulentos que buscan desencadenar el apocalipsis en esta tierra... terremotos, tornados y relámpagos son los más notables en la región con una propagación de nubes teñidas de rojo sangre que cubren el cielo.

Con el paso de unos minutos estos monstruos comienzan a percatarse de mi presencia en lo alto de la torre colocándome como centro de atención y con una furia descontrolada comienzan a escalar de manera desenfrenada para llegar hasta mí.

Algunas de estas entidades son conocidas destacando a la "muñeca de trapo" que me observa a los lejos sentada en los escombros de una casa en llamas mostrándome su expresiva pero tenebrosa sonrisa. Por otro lado un ser el que sobresale por sus proporciones masivas de tamaño el cual equivale a una casa de dos pisos, no posee piernas, es decir, la mitad inferior de su cuerpo parece destrozada, sin embargo avanza arrastrándose con sus gigantescos brazos encabezando la oleada de monstruos que se acerca a mí.

No tarda en alcanzar la cima permitiéndome detallar su rostro, con unos ojos totalmente negros cuya profundidad no tiene fin, una piel en estado de putrefacción y al abrir su boca dentro de la misma se encuentra un vórtice que comienza a succionar todo a su paso, desde escombros, otras entidades y mi persona mientras que su voz resuena en mi cabeza.

— Antes que la lluvia arrase, eliminare tu existencia de este mundo.

Soy incapaz de sostenerme para evitar ser tragado y con gran fuerza termino siendo arrastrado hasta la boca del Coloso. Una alarma suena en mi habitación despertándome abruptamente observando cada detalle de mi cuarto para asegurarme que me encuentro a salvo. Trato de controlar mi respiración para relajar mi cuerpo y me levanto para ir al baño.

Un año ha pasado desde los eventos con la "muñeca de trapo", tiempo en el cual he vivido aterrado pensando en cuando podría ocurrir de nuevo, sin embargo... el tiempo paso y ella no volvió a aparecer llevándome a pensar que esos acontecimientos fueron solo mi imaginación, pero al

recordar el suicidio cometido por dos de mis compañeros de clase y la ida de Diego en pleno transcurso del periodo escolar evita que piense eso.

Luego de tomar un baño comienzo a alistarme en mi habitación para iniciar el segundo año de secundaria, asegurando que todo está preparado antes de retirarme tomo mi libreta para escribir los datos librados en la pesadilla de hoy. La sola presencia de ese coloso acelera el corazón... tengo miedo, miedo de que esos eventos vuelvan a repetirse.

Trago saliva y ahora con mis 12 años de edad me dispongo a salir de mi cuarto, me despido de mi madre quien parece un poco soñolienta esta mañana mientras observa las noticias en televisión y me dirijo a la secundaria, el clima es soleado, no tardo mucho tiempo para llegar puesto que queda cerca de mi hogar. Al llegar e ingresar busco la cartelera informativa para ubicar mi aula de clases e ir para allá.

Debido a lo ocurrido el año pasado no pude evitar aislarme de los demás por miedo a que algo malo les pase, no dejo de pensar que lo ocurro con mis anteriores compañeros de clase fue mi culpa... Así que soy invisible ante los demás, otro típico chico raro. Con respecto a mis notas he mantenido un promedio de 15 puntos en una escala de 20 puntos máximo, si bien puedo hacerlo mejor mientras menos destaque resulta más cómodo.

Entro al salón de clases, observo que la mayoría de las caras son desconocidas... sin perder tiempo voy a sentarme en uno de los puestos de la parte de atrás. Al cabo de unos minutos entra la profesora que se presenta con el nombre de Mariana Estrada y da inicio a la clase. El día transcurre normalmente, llega la hora de comer y al culminar entro a la última clase antes de volver a casa.

Al ubicarme en mi asiento ingresa el profesor que nos impartirá la clase de castellano, un anciano en buena forma entra al aula y coloca su portafolio en el escritorio, acomoda sus lentes y se dirige a nosotros.

— Soy el profesor Edgar Briceño, soy licenciado en contaduría pública y doy clases de administración y contaduría, pero este año cubriré esta clase de castellano así que comencemos de inmediato. Formaremos grupos de 3 personas, elijan ustedes mismos y los que no conocen a nadie les asignare compañeros.

Sin perder tiempo los alumnos comienzan a ubicarse con sus amigos y obviamente el único que queda sin grupo soy yo. El profesor me observa, mira alrededor y con total indiferencia dice.

— Únete con esos chicos.

Para evitar llevarle la contraria me levanto y me reúno con los cuales él me señala. Uno posee una expresión seria con apariencia atlética mientras el otro es muy delgado y con una expresión amigable se presenta.

— Hola, mi nombre es Edward. — El otro siguiendo el acto de su compañero prosigue.

— Mi nombre es Albert.

— Hola, mi nombre es Oliver.

Con mi apagada presentación inicia la clase. Con el transcurso de la misma aunque no entro en la conversación no puedo evitar verme mezclado en la conversación tan "normal" que manejan estos dos, ya sea por los temas de conversación o por el extraño hecho de cambiar de tema constantemente y no perder el hilo del dialogo. Albert observa mi rostro de confusión para expresarse.

— No te preocupes, ya te acostumbraras, yo tarde mi tiempo en hacerlo.

Con la finalización de la clase nos levantamos para irnos a nuestras respectivas casas, pero antes de marcharme Edward pone su mano en mi hombro.

— Nos vemos mañana.

Albert se despide de igual manera y con una sensación extraña me retiro a mi hogar. Los días transcurren normalmente y en los ratos libres me siento cerca de Albert y Edward para conversar o mejor dicho escuchar su conversación. La oportunidad de una vida normal parece abrirse paso en mi camino, sin embargo una voz dentro de mí me dice que mientras más obtenga más perderé.

Esta semana se cumple un mes desde que inicio el periodo escolar, bajo las escaleras y me despido de mi madre quien observa las noticias en televisión, pero, algo extraño pasa y mi madre me detiene para hablar conmigo. Con una expresión culpable dice.

— Ven, siéntate un momento. — me dirijo al sofá que se encuentra frente a ella y pregunta.

— ¿Cómo te encuentras? — Su pregunta me genera confusión.

— ¿A qué viene esa pregunta? — ¿Por qué ahora me hace esto? No entiendo, sin embargo ella continua.

— Sé que luego de mi separación con tu padre hemos estado distanciados, sin embargo sigues siendo mi hijo y me preocupa tu bienestar.

— No tengo mucho que decir, estoy bien supongo.

— He visto en las noticias que ha estado habiendo una serie de suicidios y extraños derrumbes por todo el país... No quiere perderte como a ella.

— ¿Ella, de quien hablas? — Me observa con un rostro de incredulidad ante mi pregunta y niega con la cabeza.

— Conversaremos en otro momento, llegaras tarde... por favor cuídate.

Me despido y salgo de casa para irme a la secundaria, hoy el clima parece especialmente nublado. ¿A qué se refiere con perderme como a "ella"? dudas y extraños recuerdos quieren surgir en mi cabeza, pero más importante, una serie de suicidios. ¿Tendrá algo que ver la "muñeca de trapo"? También ha habido extraños derrumbes, quizás algún sismo, no conozco los detalles, sin embargo mi corazón se encuentra acelerado.

Antes de llegar a la institución observo un gran charco de agua en la parte trasera de la misma, parece que se rompió una tubería, lo ignoro y entro. Rápidamente me dirijo al salón de clases, ingreso y me voy a los puestos de atrás para sentarme cerca de Albert y Edward, quienes parecen ya estar discutiendo un tema con el cual Albert parece disgustado y dice.

— Somos tres hermanos, todos varones y yo soy el mayor, mi vida era más divertida cuando era hijo único como tú, todo era para mí. — Edward sonríe mientras responde.

— Bueno, no es tan divertido ser hijo único... es solitario. ¿Qué hay de ti Oliver? ¿Tienes hermanos o hermanas?

— ¿Yo? Pues. — La pregunta me toma por sorpresa, ¿Hermanos, hermanas? Una hermana... ella... un recuerdo de mi infancia intenta volver a mi cabeza, pero somos interrumpidos.

Entra el profesor Briceño para dar inicio a la clase, pero antes debemos escoger al representante de la clase por una votación, este representante no solo será la voz de la clase, también debe velar por todos nosotros. En 30 minutos acaba la votación y queda designada como representante la alumna Deysi, una chica muy normal con un promedio impecable.

Todo marcha con fluidez y damos inicio a la clase, hasta que al final de esta, fuertes gritos atraviesan mis oídos y los de mis compañeros quienes comienzan a alterarse, sin embargo, el profesor Briceño nos pide mantener la calma y sale para averiguar lo ocurrido.

En unos minutos el profesor regresa con un rostro perplejo mientras busca narrarnos lo ocurrido de la manera menos perturbadora posible.

— Hace unos minutos una alumna de 3er año de secundaria se suicidó, el grito se debió a unas niñas que la encontraron en el baño... se llamó a la policía, por lo tanto hoy se suspende las clases. Vayan sus hogares ahora mismo.

Los alumnos comienzan a retirarse del aula de manera ordenada, saliendo por ultimo Edward, Albert y mi persona que comenzamos a evaluar la situación, por el área del baño hay estudiantes buscando averiguar la escena y profesores manifestando el orden. Pero la mayoría solo busca salir de la institución para ir a sus respectivos hogares. Pero una

expresión extraña en el rostro de Albert llama nuestra atención y Edward pregunta.

— ¿Qué ocurre?

— ¿No sienten una extraña vibración en el suelo?

Edward me mira pensativo y comenzamos a prestar más atención a nuestro entorno... ciertamente se siente una vibración como si fueran unas fuertes pisadas, pisadas que cada vez se hacen más pesadas. Varios gritos comienzan a surgir debido a muchos derrumbes en las estructuras de las instalaciones de la institución, pero lo extraño es que esos derrumbes sigue un patrón que se acerca hasta mi ubicación.

— ¡Hay que correr, vamos por la parte de atrás! — Dice Albert exaltado.

— ¡Sí! — Respondemos al unísono y avanzamos hacia la salida trasera del lugar.

Al llegar al objetivo, el portón se encuentra sellado, probablemente es debido al gran charco de agua por la tubería rota, pero eso no parece detener a mis compañeros quienes empiezan a escalar la cerca para brincar a un árbol y bajar del otro lado. Imito sus acciones para lograr escalar y brincar hacia el árbol, pero una vez que nos encontramos bajando un fuerte estruendo nos hace caer en el gran charco de agua.

Mi visión se nubla por unos segundos... al volver en mis sentidos me percato de un ambiente tétrico, el mismo lugar pero con sus cimientos deteriorados, un paisaje gris poco luminoso y un cielo igual de nublado pero teñido en rojo, al mirar hacia el interior de la institución, toda la población estudiantil desapareció. Lo sabía, el juego ha iniciado nuevamente.

A mí alrededor se levantan Edward y Albert quienes al observar el entorno expresan rostros de confusión, sin embargo, antes de que puedan expresar sus incógnitas un evento curioso ocurre frente de nosotros.

— ¿Personas? — Edward señala en una dirección.

Hay más personas en esta dimensión a parte de nosotros que parecen estar huyendo de algo, los temblores se intensifican.

— ¡Hay que seguir a las personas! — Albert quien parece no entender la situación dice una idea acertada y empezamos a correr en dirección a las personas que huyen.

Al unirnos en su camino un frío aterrador recorre mi espalda al observar de quién o qué estábamos huyendo. Un ser enorme con un tamaño superior a una casa de dos pisos, con ojos totalmente negros, una piel de color gris en estado de putrefacción el cual no posee la parte inferior de su

cuerpo y se arrastra con sus gigantescos brazos.

Mientras huimos y somos perseguidos por el coloso que pese a su tamaño es rápido, este se arrastra a través de paredes o casas causando derrumbes, probablemente estos acontecimientos son los que causan los accidentes en nuestra realidad, las personas que también se vieron inmersas en esta dimensión gritan y huyen despavoridas, pero noto que cada vez somos menos y mi temor sobre esta criatura se hace presente.

El coloso abre su boca liberando el vórtice que comienza a succionar todo a su paso, empiezo a ser arrastrado pero soy sostenido de mis manos por Albert y Edward que se sostienen de un poste y no podemos evitar observar a algunas personas ser arrastrada hacia la boca de la entidad.

— ¿Esa es?

Ante las palabras susurradas por Edward, Albert y yo observamos que una de las personas en ser arrastradas es la profesora Mariana y no podemos hacer nada para poder ayudarla a pesar de sus gritos de desesperación. Los gritos cesan y el coloso cierra su boca, sin perder tiempo continuamos con la huida mientras Edward suelta unas palabras.

— ¡Si nos separamos en diferentes direcciones tenemos más posibilidades de huir!

No es mala idea sin embargo tengo un mal presentimiento y comienzo a observar detalladamente cada rincón del lugar hasta detenerme en una casa destruida donde en su oscuridad puede apreciarse la figura de una niña con una sombrilla rosa... La muñeca de trapo también está aquí.

— ¡No, es mejor permanecer juntos! — Respondo con seguridad.

— ¿Por qué lo dices? — Pregunta Albert, esperando una respuesta razonable mayor al de la idea.

— No sabemos que otras entidades pueda haber en el lugar... lo mejor es permanecer juntos. — Si bien mi respuesta tiene sentido, no puedo evitar ocultar que la verdadera razón es que la muñeca de trapo está aquí y solo puede lastimar a quienes se encuentran solos. — Continuemos juntos entre las casas hasta que lo perdamos de vista.

Lo lógico es decirles sobre la muñeca de trapo pero al contarle todo me terminaría involucrando y pensarían que es mi culpa que terminasen envueltos en esta situación sin sentido. No quiero que me odien, aunque sea egoísta no quiero volver a estar solo.

A pesar de nuestro esfuerzo no podemos perderle de vista y a diferencia de Albert, Edward y yo, el monstruo todavía conserva gran energía. A lo lejos visualizo una enorme casa de más de dos pisos y una idea surge en

mi cabeza.

— ¡Tengo una idea, síganme!

Al llegar a la casa nos detenemos en su puerta mientras recuperamos el aliento y esperamos a que el coloso se aproxime lo necesario mientras Albert no puede evitar comentar.

— Esta es una terrible idea.

La criatura no tarda en aproximarse y una vez frente a nosotros abre su boca para succionarnos mientras que en respuesta corremos dentro de la casa para evitar la fuerza de absorción. La entidad se percata y con una fuerte embestida destruye la entrada principal para arrastrarse dentro de la casa y poder absorbernos... lo sabía, a diferencia de la muñeca de trapo esta criatura no es muy inteligente.

Debido a la imprudencia del monstruo la estructura de la casa colapsa cayendo encima de este mientras buscamos una salida evitando ser absorbidos... un fuerte estruendo hace eco en el área, al abrir mis ojos me doy cuenta que logre salir de la casa a tiempo y me levanto con dificultad.

No pasa mucho tiempo antes de que el coloso resurge de los escombros con rudeza. No fue suficiente para detenerlo, observó paralizado a la entidad, no tengo fuerzas para seguir corriendo mientras el coloso me mira detenidamente y una voz hace eco en mi cabeza.

— ¡No mereces seguir viviendo Oliver!

No lo merezco. ¿Que hice para no merecerlo? La interrogante surge en mi cabeza mientras el gigante abre su boca apareciendo el vórtice que comienza a succionar todo incluyéndome... De inmediato múltiples gotas de agua comienzan a caer del cielo deteniendo las acciones de la entidad el cual comienza a quejarse del dolor que me hace recordar sus palabras "Antes que la lluvia arrase, eliminare tu existencia de este mundo" y como si de ácido se tratara comienza a derretirse lentamente hasta desaparecer por completo.

Estoy vivo, no puedo evitar sonreír hasta darme cuenta que en medio del derrumbe para salir de la casa me separe de Albert y Edward... un frío recorre mi espalda y una pequeña risa perturbadora resuena detrás de mí.

— Por fin estamos solos. — Dice la muñeca de trapo que se encuentra detrás y sin perder tiempo comienza su ataque.

La oscuridad rodea parte de mi cuerpo y comienza a arrastrarme a un lugar oscuro, no puedo evitar gritar en mi desesperación por liberarme, mi vista se nubla, mi mente se siente pesada y seguramente no tardare en perder la conciencia... todo término, no debe acabar así, no quiero que acabe así.

Fin del capítulo: 2

Capítulo 3

Titulo: ¿Fin del juego?

Despierto tendido en un suelo frío que lastima mi piel, me levanto con dificultad para observar un largo pasillo con múltiples puertas a sus lados, detrás de mí se encuentra una pared totalmente sellada... no tengo otra opción más que avanzar por el corredor, escucho un extraño ruido en la primera puerta a mi mano derecha, trago saliva, me acerco y por una pequeña ventanilla de vidrio observo lo que hay detrás de la puerta.

Es una pequeña habitación, las paredes se encuentran adornadas con múltiples cadenas y grandes manchas de sangre, en una pequeña mesa se encuentran curiosos instrumentos médicos que resultan extraños porque ya no se utilizan en esta época, en el centro de la habitación hay una cama pero lo más destacable es un hombre sentado a la horilla de la misma, que porta un largo abrigo que cubre su cuerpo y un sombrero de copa que impide detallar su rostro.

Mis nervios aumentan al percatarme de dos cuchillos de carnicero que porta en cada mano afilándolos uno con otro. Parece darse cuenta de mi presencia y con total calma dice sus primeras palabras.

— ¿Sabes que no podrás huir para siempre?- al hacerme esa pregunta se levanta y lentamente comienza a acercarse a la puerta buscando observar mi rostro por la misma ventanilla.

— No estoy huyendo.— Respondo con dificultad mientras el individuo pega su rostro a la ventanilla permitiéndome detallar unos enormes ojos amarillentos de proporciones inhumanas, no posee nariz, solo unos orificios que gotean sangre y una boca con labios totalmente destrozados. —Eso espero, porque deberías saber que esta puerta que nos separa... no está cerrada.

Al instante que esas palabras resuenan en mis odios me alejo y sin perder tiempo comienzo a avanzar rápidamente por el pasillo. Extraños ruidos resuenan dentro de las otras habitaciones pero los ignoro y continuo avanzando hasta llegar a lo que parece ser la sala principal.

Esta área solo se puede visualizar debido a múltiples velas por todo el lugar, el cual se encuentra repleto de varias mesas con animales y cuerpos mutilados de personas encima de ellas. Pero dos cuerpos me resultan especialmente familiar.

Una de las mesas tiene un hombre de gran tamaño con sus piernas amputadas, ojos destruidos y mandíbula destruida mientras en la otra mesa hay una niña con múltiples quemaduras y cortes en todo su cuerpo, esta se percata de mi presencia y me observa... no tengo dudas, aquel

hombre es el coloso y ella es la muñeca de trapo.

— ¿iPor qué me muestras esto!?- Pregunto alterado a la muñeca de trapo que con una sonrisa responde.

— Porque debes recordar tus pecados.

Con ese comentario una risa emerge en el área, al buscar su origen me encuentro con un hombre arrodillado venerando a un altar con muchos instrumentos satánicos adornándolo. El hombre se levanta y gira para observarme, posee una apariencia anciana y desnutrida, su piel está completamente pegada a sus huesos como si de un esqueleto andante se tratara y con una sonrisa perturbadora dice.

— ¡Alabado sea nuestro señor! Huye todo lo que quieras niño... no tienes escapatoria.

Ignoro al hombre visualizo un pasillo para huir, comienzo a correr sin importarme la oscuridad hasta llegar a una puerta, esta abre con facilidad y al cruzarla me percato que logre salir del lugar, visualizo una carretera y múltiples locales, selecciono la ruta a seguir y continúo mi trayecto.

Al detenerme en una esquina, observo del otro lado de la calle debajo de un foco defectuoso de un faro al hombre de gran Abrigo y sombrero de copa tomando por el cabello a una mujer desesperada por huir de sus manos mientras el ser de ojos inhumanos me observa.

— La muerte será tu única escapatoria.— Expresa mientras ríe descaradamente y tomando el cuchillo de carnicero con su mano libre la dirige al cuello de la fémina quien busca resistirse mientras grita en mi ayuda.

No puedo moverme, estoy paralizado mientras observo a ese ser cortar el cuello de la mujer lentamente mientras la sangre mancha las calles y los gritos desesperados cesan.

Unas voces resuenan en mi cabeza... al abrir mis ojos me encuentro tirado en el suelo siendo observado por Albert y Edward quienes muestran un rostro de alivio.

— Por fin despertaste, temíamos lo peor.— Expresa Edward mientras Albert añade.

— Aunque yo tuve que sacarte del charco de agua.

Me levanto y observo las miradas expectantes de mis compañeros de clases.

— Parece que les debo una explicación.

— Tomando en cuenta que nos persiguió un monstruo gigante y parece

que tú sabes algo, pues sí.—Dice Albert con tono irónico.
— Además observando con detalle la zona, no fue un sueño.— Concluye Edward.

Al observar la zona me percaté de los estragos que causó el coloso y probablemente las personas pensarán que fue un terremoto o algo por el estilo. Me tomo mi tiempo y comienzo a relatar un resumen de mi historia, las múltiples pesadillas, recuerdos olvidados, la muñeca de trapo, el coloso y mi posible vínculo con esos entes.

— Eso es todo, entenderé si se alejan de mí, yo lo haría si pudiera. — Los chicos cruzan miradas y Edward es el primero en expresarse.

— Nada asegura que todos estos acontecimientos sean tu culpa, después de todo no eres el único involucrado. — Albert asiente ante la teoría de Edward y continúa.

— Si solo fuera tu culpa, estas entidades solo estarían tras tu cabeza y todo este desastre no fue solo para herirte a ti... están tras todos nosotros.

Una sensación de alivio recorre mi pecho ante la conclusión a la que llegaron mis compañeros y antes de retirarse Edward comenta seriamente.

— Debes hablar con tu madre si quieres resolver los enigmas de tu pasado, quizás nos dé una pista para acabar con esta locura.

Edward se retira y Albert repite la acción, los recuerdos de mi última pesadilla me hacen temblar. Paso un año para que el segundo ataque ocurriera por parte del Coloso. ¿Eso significa que el próximo año habrá otro ataque? Pero esa última pesadilla... por ahora debo resolver mi pasado y hablar con mi madre.

Antes de retirarme una incógnita surge en mi cabeza, algunos recuerdos de estos últimos eventos me resultan confusos y me dirijo hacia Albert que aún se encuentra en la zona.

— Albert. ¿Qué ocurrió en esta realidad con la profesora Mariana?

— ¿Mariana? Nunca hemos tenido una profesora con ese nombre, de hecho dudo que alguna imparta clases en la preparatoria o secundaria.

— Ya veo... hasta mañana entonces. -Esto significa que aquellos que son tragados por el vórtice del coloso pierden su existencia. De hecho probablemente yo también la olvide dentro de unas horas, debo escribirlo en mis notas.

Continuo mi camino hasta llegar a casa, la dirección a la que llevamos al coloso fue opuesto a mi hogar. Así que esa zona no sufrió daños, al entrar mi madre me espera con gran preocupación en su rostro y sin preámbulos

me abraza.

— Gracias a dios estas a salvo.— Expresa con angustia, sin embargo mi mente solo puede concentrarse en una cosa.

— Necesitamos hablar.— Ella guarda silencio y se aleja de mí, seguramente ya percibe mis intenciones.— Tenemos que hablar sobre nuestro pasado, mi padre... mi hermana.

— ¿Recuerdas a tu hermana?

— Vagamente.

— ¿iPor qué ahora en este preciso momento!?!— Expresa en confusión.

— Porque me han estado pasando cosas que no se si son reales o no y están vinculados a un pasado que no recuerdo... necesito saber, por favor.

Ella parece dudar por unos segundos sin embargo asiente en señal de aceptación y al sentarse comienza a relatar la historia de cuando yo tenía apenas 4 años de edad y aun vivíamos con mi padre y mi hermana 2 años mayor que yo.

A medida que relata múltiples imágenes vienen a mi mente para armar el rompecabezas de mi vida, ahora lo recuerdo.

Mis padres, mi hermana y yo una familia cualquiera con sus problemas y siempre buscando soluciones, mi madre una comerciante y mi padre un policía. Mi madre tenía un hermano con algunos problemas mentales en un psiquiátrico, sufrió de demencia y por circunstancias económicas desfavorables no se pudo seguir pagando el hospital, mis abuelos son muy ancianos para cuidarlo así que se fue a vivir unos días con nosotros hasta que se ubicara otro lugar para su estancia.

Los días pasaron y el comportamiento de mi tío empeoraba, en su cuarto llevaba a cabo múltiples ritos satánicos, mi hermana y yo vivíamos asustados y mis padres discutiendo para ver qué hacer con él. Un día mi padre se encontraba en su trabajo y mi madre tuvo que salir por unos minutos de imprevisto... minutos en los cuales mi tío aprovecharía para llevarnos a mi hermana y a mí a otro lugar a la fuerza.

No pudimos resistirnos, teníamos miedos de ser lastimados, al cabo de unas horas terminamos en una extraña capilla con personas aterradoras que realizaban rituales horribles, mi hermana, incluso mi tío y yo fuimos atados, torturas, golpes, abusos, cortes... en un determinado momento mis ataduras se aflojaron y en la distracción de los delincuentes corrí tan rápido como pude abandonando a mi hermana y tío.

Cuando mi padre llego con su grupo de policías ya era demasiado tarde, mi hermana y tío murieron en esos abusos y yo escape. ¿Ese fue mi pecado? Solo tenía 4 años. No pudieron capturar a todos los involucrados ese día, mi madre quiso seguir con su vida y mi padre se obsesiono con el

caso.

Desde aquellos eventos mi padre no volvió a tratar conmigo, seguramente me odia por haber abandonado a mi hermana. Mi madre concluye su relato y yo me levanto para ir a mi habitación.

- ¿Ahora que harás?
- Solo quiero ir a mi habitación... gracias madre y lamento lo que hice.
- Solo eras un niño, no podías hacer nada, no es tu culpa.

Aunque las palabras de mi madre tienen su lógica, el dolor que siento en mi pecho solo aumenta conforme avanza el tiempo. Al entrar en mi habitación comienzo a escribir las notas de los acontecimientos librados el día de hoy, conforme trazo las líneas unas dudas surgen en mi cabeza y observo mi teléfono.

Debo hacerlo, tomo el celular y busco en mi lista de contactos un número y marco la llamada... en cuestión de segundos obtengo la respuesta.

- Hola...
- Hola, padre... ¿cómo estas?
- ¿Oliver? No esperaba recibir una llamada de tu parte. ¿Ocurre algo?
- Sucede que... lo recuerdo todo. ¿Quiero saber cómo va la investigación con respecto a la captura de los delincuentes?
- Ya veo... a través de estos años, he logrado capturar a gran parte de ellos, sin embargo falta el más importante, el líder de esa secta.
- ¿Quién es?
- Un anciano que una vez ejerció el sacerdocio, pero sabe moverse y posee muchos contactos, ha sabido huir y esconderse. - Ese comentario me hace recordar al anciano que se encontraba venerando el altar en mi última pesadilla.
- ¿Puedo preguntar una última cosa?
- Dime.
- ¿Tú me odias, me culpas por lo ocurrido? - ante esta pregunta mi padre guarda silencio por unos segundos.
- He cometido muchos errores a lo largo de mi vida y estoy seguro que el más grande fue haberme alejado de ti. No fue tu culpa, estoy obsesionado y ya no puedo detenerme.
- ¿Qué ocurrirá cuando por fin lo captures?
- Espero que tu madre y tu acepten la amistad de este viejo terco en sus vidas... sin compromisos.
- No puedo hablar por mi madre, pero cuenta conmigo.
- Gracias, te quiero hijo.

Cortó la llamada, no me había percatado de las lágrimas recorriendo mi mejilla pero gracias a esto todo el peso y la frustración que siento disminuye, sin embargo la conclusión aun es lejana. La muñeca de trapo... mi hermana, el coloso... mi tío. ¿Realmente buscan venganza en mi

contra? Ella pudo haberme matado pero decidió mostrarme aquellos eventos... Pensar en esto no me ayuda, solo hace que me dé cuenta que todo este tiempo estuve viviendo una bella mentira evitando enfrentarme a la triste realidad.

Me despierto aun decadente, observo la hora por mi teléfono y son las 01:23 horas de la madrugada así que me levanto para ir al baño... al cabo de culminar busco volver a la cama... escucho abrir la puerta de mi cuarto.

Giro la perilla de la puerta del baño y observo... ¿mi madre? Que hace a estas horas en mi habitación, un sudor frio recorre mi cuerpo, esta porta uno de los cuchillos de la cocina y parece buscarme desesperada. ¿Qué hago? debo huir, Observo que mi teléfono aún se encuentra en mi cama mientras que mi madre me busca por los alrededores hasta asomarse debajo de la misma.

Acto seguido salgo del baño lo más rápido que puedo y tomo mi celular para salir huyendo de ahí. Mi madre se percata y con un grito desgarrador me ataca con el cuchillo el cual logro evadir, no sin antes percatarme de un extraño brillo amarillento en los ojos de mi madre. El hombre de sombrero de copa. ¿Ya hizo su movimiento? Ni siquiera han pasado 24 horas desde el último ataque.

Salgo de mi habitación y bajo por las escaleras, de inmediato mi teléfono comienza a sonar. Una llamada a esta hora, ¿quién puede ser? Contesto rápidamente mientras me ocultó en la cocina.

- ¿Hola?
- ¿Oliver, eres tú?
- ¿Edward, que ocurre?
- Eso mismo quiero saber, mi madre se ha vuelto loca y ha intentado matarme.
- No lo sé, la mía está intentando hacer lo mismo.
- ¿Observaste el cielo?

Ante la interrogante de Edward observo por la ventana para visualizar un cielo de nubes rojas que parecen estar formando una especie de vórtice y Edward continua.

- ¿Acaso hemos sido arrastrados de nuevo a ese mundo?
- No.... creo que ellos han venido al nuestro.
- ¿Ahora que hacemos?
- ¿Tienes alguna idea de donde apunta el ojo de ese vórtice? - Edward guarda silencio, parece evaluar la situación.
- Creo que apunta a nuestra Institución educativa.
- Lo suponía, llama a Albert nos vemos en el Instituto para detener lo que sea que ocurra en ese lugar.

- ¿Nosotros?
- Si no lo hacemos nosotros. ¿Quién lo hará?
- Entendido, Albert vive un poco lejos pero si él también tiene estos problemas vendrá.

Edward corta la llamada, tomo algo de ropa usada de una cesta y un pequeño cuchillo de la cocina para disponerme a salir por una de las ventanas de la casa. No sin antes percatarme que mi madre aparece en la sala de estar.

- No podrás huir para siempre niño.
- ¡Esta vez no huiré... voy por ti!

Mi madre me ataca nuevamente a lo cual terminó de salir por la ventana y empiezo a correr hacia la institución. El panorama que observo es simplemente aterrador, las personas caminan sin dirección por las calles y gritos desesperados se pueden oír a lo lejos. Debo apresurarme antes de que algo todavía peor pueda ocurrir.

En unos minutos llego a la institución y me dirijo por la parte trasera donde me está esperando Edward y sin perder tiempo entro en materia.

- ¿Te pudiste comunicar con Albert?
- Si, por su zona también es un caos, trate de usar la radio con mi celular pero parece que todas las tele-comunicaciones están caídas.
- ¿Deberíamos adelantarnos?
- ¡iEstás loco! De camino fui atacado, quien sabe que nos espera adentro.

Al observar detalladamente, Edward porta un bate de madera de baseball. De la cocina yo solo tome un pequeño cuchillo, es afilado pero no servirá de mucho. A lo lejos una figura se aproxima sin embargo a estas altas horas de la noche es difícil distinguir al individuo mientras este se acerca junto a Edward me preparo para lo peor.

- Bajen sus armas o, ¿también se volvieron locos? - Albert entra en escena con ese comentario.
- Muy bien, vamos.

Expreso a mis compañeros y nos empezamos a mover subiendo al árbol y brincando sobre la cerca para bajar dentro del área, el ojo de ese vórtice se encuentra encima de nosotros y fuertes corrientes de vientos se presenta en el ambiente.

- Que frio, ¿ahora qué? - Dice Albert con voz entrecortada.

Observo a nuestro alrededor hasta que me detengo en una pequeña

capilla en la parte central de la institución.

— Debe ser allí.—Me adelanto y ellos repiten la acción. Al entrar observo todo el lugar, es pequeño.

— ¿Que buscamos en específico? - Pregunta Albert mientras detalla el área.

— Alguna puerta oculta, pasaje secreto lo que sea.

Llegamos al final donde se encuentra unos cofres con candados donde deben guardar algunos utensilios.

— Debemos abrirlos, ¿pero cómo?

— Háganse a un lado. — dice Albert tomando el bate de Edward para comenzar a golpear los candados.

Después de unos intentos, los candados se abren para revisar cada rincón.

— No hay nada. — Expreso con decepción.

— ¿Qué es eso? — Pregunta Edward.

Al observar en una esquina... eso es, una puerta trampa. Sin perder tiempo la abrimos para observar unos escalones, sin embargo el fondo no es visible. Nos observamos entre nosotros y me dispongo a bajar de primero.

No tardamos en llegar al fondo y observando el área donde nos encontramos, un sudor frio recorre mi mejilla. Un pasillo con múltiples habitaciones a sus costados, este sitio es igual al de mi última pesadilla, la diferencia... es que todas las habitaciones tienen su puerta abierta.

— Debemos avanzar con cautela.— Explico a mis compañeros.

Al continuar discreta y silenciosamente detallamos nuestro entorno, sin embargo el sitio posee poca iluminación. Pero algo llama mi atención, el sonido de una respiración pesada a lo cual Albert hace el primer comentario.

— Díganme que uno de ustedes dos está respirando de esa forma.

No tenemos tiempo de responder cuando alguien o algo toman por los pies a Edward y comienza a arrastrarlo a una de las habitaciones mientras este grita en desespero a liberarse.

— ¡Tú continua yo voy por el! — grita Albert mientras tomando con fuerza su bate ingresa al cuarto oscuro.

Al encontrarme solo comienzo a avanzar con mayor rapidez y en cuestión de minutos llego a la sala principal la cual se encuentra adornada con múltiples instrumentos satánicos y velas por todo el lugar que permite visualizar varias mesas con restos de animales y personas mutiladas.

Al observar el altar se encuentra un extraño hombre de edad avanzada venerándolo, este se percata de mi presencia y comienza a reírse despiadadamente.

— Al fin, la última pieza del ritual que inicie hace años atrás hace acto de presencia.

— ¿Qué quieres decir con eso?

— Cuando el ritual sea completado yo me convertiré en dios del mundo paralelo, y tú eres la última pieza que necesito.

— Estás loco si crees que voy a ayudarte.

— No tienes opción, las entidades ya empezaron a materializarse en nuestra realidad.

Con dicho comentario un frío recorre mi espalda cuando observo dos brazos rodean mi cuello.

— Cuanto tiempo sin verte, te dije que no podrías huir para siempre. — Levanto mi mirada para observar quien se encontraba detrás de mí aunque fuera obvio.

— El del sombrero de copa.— esta entidad con sus brazos fríos alrededor de mi cuello comienza a afilar los cuchillos carniceros uno contra el otro mientras tanto el anciano trae un espejo de gran tamaño 2 metros de altura por 1 metro de ancho aproximadamente y lo coloca en la parte central del Altar.

— ¿Sabes por qué los espejos son tan importantes niño?- pregunta el anciano con gran expectativa en su rostro demacrado.

— No lo sé.

— Que decepción, nunca notaste, ya sea la primera vez que te encontraste con quien llamas muñeca de trapo estabas en un baño y con el coloso te encontrabas en un gran charco de agua. — A medida que habla comienzo a entender a qué punto quiere llegar.— Los espejos o cualquier cosa que refleje nuestra realidad está conectada al mundo paralelo y es lo que te ha permitido viajar a esas dimensiones.

— ¿Entonces planeas entrar al mundo paralelo, con qué fin?

— Ya te lo dije, ¿sabes por qué ellos no suelen entrar a nuestra realidad? Porque nos tienen miedo, nosotros somos los dominantes y ahora que yo los traje a esta realidad deben obedecerme y una vez que con mi cuerpo físico entre a la suya yo seré su dios.

— ¡Estás loco!- un dolor desgarrador emerge en mis pies haciéndome caer, el sombrero de copa corto mis tobillos para tomar mi sangre la cual se

está derramando por todo el piso.

Lentamente mi visión comienza a hacerse pesada por la hemorragia externa, mi vida se desvanece mientras el ente entrega uno de sus cuchillos con mi sangre al anciano el cual comienza a beberla.

— ¿No te has preguntado por qué te escogí a ti? — pregunta el anciano mientras continúa deleitándose con mi sangre. — Es porque no cualquiera tiene la habilidad para viajar al otro lado. Aunque no hayas ido por tu propia voluntad sino que fuiste arrastrado sigue siendo fascinante, después de todo las entidades no pueden arrastrar a cualquier persona a su dimensión, incluso si pudieran no lo harían.

Una vez que termina de beber mi sangre el anciano se acerca al altar y se arrodilla recitando unas palabras en una lengua que no entiendo mientras el ente se acerca a mi lado y me susurra.

— Disfruta del espectáculo. — expresa mientras sonrío maquiavélicamente. — ¿Sabes cuál es el peor error de los humanos? Querer convertirse en Dios.

El espejo comienza a quebrantarse hasta que una figura sale de él... es la muñeca de trapo.

— ¿Te encuentras solo? Es hora de la venganza.

Las sombras que emergen de la muñeca de trapo empiezan a enrollar al anciano y presionarlo mientras se escuchan sus huesos siendo quebrados y el viejo grita de dolor a lo cual la oscuridad comienza a invadir su cuerpo por los orificios de su boca, ojos y odios hasta que este deja de resistirse y cae al suelo. Una vez hecho esto la muñeca de trapo me observa

— Nos veremos pronto hermanito. — hasta que desaparece en la oscuridad del espejo.

No puedo evitar temblar de miedo ante lo que ven mis ojos y observo al ente sombrero de copa quien continua hablando.

— Hace años atrás ese hombre era un sacerdote, un día por jugadas del destino terminó en nuestra dimensión por un corto periodo de tiempo, se obsesiono por la idea de gobernarnos, era una humillación que no podíamos permitir.

— ¿Eso quiere decir, que esa historia de que ustedes no vienen a esta dimensión porque nos temen es falsa? — Ante mi pregunta esta entidad de ojos amarillentos responde.

— ¿A dónde crees que van a parar los humanos una vez que mueren? Y ahora como ultima tarea es hora de acabar con tu vida antes de que

mueras por la hemorragia.

Mi respiración se siente pesada, entonces al final si va a matarme. Pero cuál es la diferencia en que muera por la hemorragia a que el me mate... al pensarlo por unos segundos un recuerdo viene a mi mente, sus últimas palabras en mi pesadilla. "La muerte será tu única escapatoria"

Ya veo, observo con una débil sonrisa al ente del sombrero de copa pero este parece ignorar el origen de mi expresión y rápidamente de mi bolsillo saco el pequeño cuchillo que tome de la cocina de mi casa y sin pensarlo mucho corto las venas de mi muñeca del brazo izquierdo para acelerar el proceso.

— ¡Maldito niño! — Expresa la entidad buscando atacarme mientras es detenida por una embestida de Albert y Edward que entran en escena haciendo que todos caigan al suelo. El ente busca zafarse mientras su cuerpo comienza a evaporarse a medida que mi vida se acaba y soy observado por sus amarillentos ojos.

— ¡Volveré por ti, por todos ustedes!

Una vez dicha su amenaza su cuerpo físico comienza a desmoronarse causando que al ser de sombrero de copa se le agote el tiempo y desaparezca. Todo termina por oscurecer... ya había contemplado la opción del suicidio con anterioridad pero no imagine que sería capaz de hacerlo.

Al abrir mis ojos observo un techo blanco y varios aparatos conectados a mi cuerpo. A través de una ventana transparente soy observado por Albert, Edward y mi madre que parecen sorprenderse al verme abrir los ojos, mi madre sale de mi vista por unos segundos y al volver se encuentra acompañada... es mi padre.

Pasaron 3 días desde que fui internado en el hospital, parece que me tendrán en observación para darme de alta al día siguiente, en el transcurso de recuperación, Albert y Edward visitaron la habitación, en mis ratos de soledad mire las noticias por televisión, según sus reportajes, esa noche ocurrió una serie de eventos extraños en un sector de mi ciudad. No tienen explicación más allá de unas hipótesis como una toxina o virus en el aire que llevo a una pérdida de la conciencia volviendo a los residentes agresivos y fuera de control. El gobierno se niega a dar explicaciones, gracias a mi padre que trabaja como investigador de la policía mis compañeros y yo evitamos los interrogatorios de lo ocurrido esa noche, de igual manera solo nos tomarían como niños asustados que tuvieron un delirio.

Al caer la noche me es imposible conciliar el sueño, ahora que ese anciano falleció los eventos deberían apaciguarse. Sin embargo. ¿Ese hombre es el

único que busco algún beneficio de ese lugar? Que pasaría si alguien más, con peores ambiciones intenta hacer algo en esa dimensión y llama a un ente peor de los que ya conocí. Al instante el televisor pierde la señal, la corriente eléctrica falla y un frío recorre la habitación totalmente cerrada.

Un sonido de impacto leve se escucha en el lugar y al buscar su origen proviene del exterior al otro lado de la ventana, una figura como si de una sombra se tratase golpea con su largo dedo llamando mi atención, no puedo detallar nada más que un enorme sombrero blanco y puedo saber que no es una persona debido a que me encuentro en un 5to piso del hospital. Al percatarse que tiene mi atención con el mismo dedo que realizo el golpeteo me indica que vaya hacia el... es un pestañeo esa figura sombría desaparece y un resplandor rojizo ilumina la habitación desde la ventana. Siento que no tengo opción más que levantarme y dirigirme hacia la ventana.

Al observar el cielo, mi cuerpo queda paralizado... una tormenta de tonalidad roja parece destruir y consumir todo a su paso mientras que por medio de esta una figura gigantesca se abre paso aproximándose a mi localización. El rugido ensordecedor de la entidad me hace perder el equilibrio y al caer la bestia me observa por el otro lado con su enorme ojo de tonalidad carmesí. No puedo observar su forma, pero si su cabeza está a la altura de un 5to piso es cuatro o cinco veces más grande que el Coloso. La respiración de la bestia hace vibrar la ventana y pronunciando sus primeras palabras hace temblar los cimientos del edificio.

— ¡Voy... por... ti! — Soy incapaz de gritar, me encuentro aterrado y al abrir mis ojos estoy tendido en la cama de mi habitación... estaba soñando, pero aunque fuera una pesadilla, una cosa es segura... esto no ha terminado.

Fin del capítulo: 3

Capítulo 4

Titulo: Un nuevo juego.

En lo profundo de la oscuridad soy incapaz de visualizar el lugar donde estoy, observo varias siluetas de diferentes tamaños pero ninguna se encuentra lo suficientemente cerca para detallar su apariencia... solo puedo determinar que van y vienen a mi alrededor. Escucho múltiples susurros, pero nada adecuadamente audible para mis oídos, comienzo a caminar hacia una dirección incierta mientras los movimientos de las entidades se hacen erráticos y los sonidos resultan tormentosos, hasta que una figura se detiene frente a mí frenando mis pasos.

Posee un tamaño diminuto de no más de un metro de altura, su vestimenta me recuerda a los utilizados por las muñecas de trapo que se les regalaba a las niñas en una época de antaño, cubre su rostro con una pequeña sombrilla de color rosa, con mi mano derecha aparto su sombrilla para observar su cara... mi corazón se acelera al observar unas cuencas vacías adornados por lagrimas de sangre y una perturbadora sonrisa, no tengo dudas de a quien tengo frente a mí y pronuncia sus primeras palabras.

— ¿Por qué me dejaste morir, padre? — Esas palabras causan una presión en mi corazón y mi respiración se hace pesada... tal vez si no los hubiera dejado solos, quizás si hubiera llegado un poco antes, solo tal vez.

— Lo siento, lo lamento tanto Elisa... cada día de mi vida. — Esas son las únicas palabras que soy capaz de pronunciar mientras las lágrimas recorren mi mejilla y la perturbadora sonrisa de la niña desaparece.

— Es hora de jugar.

La oscuridad comienza a tomar forma alrededor de la niña y me ataca buscando cortar mi respiración hasta asfixiarme, lentamente voy perdiendo mi conocimiento mientras soy consumido por la oscuridad, pero algo llama mi atención. ¿Por qué parece que no quiere hacerme daño? Al instante una risa inquietante hace eco en el área, busco su origen hasta observar una silueta que se encuentra sentado a un par de metros detrás de la infante, no soy capaz de describir su apariencia, incluso su rostro se encuentra cubierto por una capucha... solo puedo detallar sus ojos que destellan de un color azul intenso y antes de perder la conciencia escucho su voz.

— Nos encontraremos muy pronto y haremos el trato. — Mi respiración se detiene por completo y todo se torna oscuro.

El sonido del teléfono hace que despierte, volví a quedarme dormido en la oficina, los rayos del sol iluminan la habitación a través de la ventana permitiéndome observar el desorden que tengo, papeles que inundan mi

escritorio, cajas que obstaculizan el paso. Me levanto tomando el celular mientras ubico la cafetera y contesto la llamada.

— Hola. — puedo sentir la respiración del otro lado pero nadie contesta. —
¿Quién habla?

— Orlando. ¿Cómo estás? — Esa voz, la reconocería donde fuera.

— Patricia... estoy bien. ¿Paso algo con Oliver?

— No... Oliver está bien, es un buen chico.

— ¿Necesitas algo? — Se toma su tiempo para dar una respuesta.

— Solo... quería saber de ti.

— Yo... solo continuo con mi investigación, tengo diversas pistas que me llevaran al resto de los responsables de aquella secta.

— Entre esos planes. ¿Existe la posibilidad de que vuelvas a casa? — Mi corazón se siente presionado ante tal pregunta, pero. ¿Realmente soy digno de volver? Permití que mi familia fuera expuesta, perdí a mi hija Elisa y abandone a Oliver.

— Lo siento, quizás... deberías rehacer tu vida con alguien más.

Con esas palabras ella finaliza la llamada sin darme una respuesta. ¿Hice lo correcto? No lo sé, pero lo cierto es que le mentí. Hoy es 18 de febrero del año 2011, Ha pasado un año y medio desde los acontecimientos librados en aquella institución, donde Oliver termino en el hospital y el líder de la secta que buscaba desde hace muchos años atrás fue asesinado por circunstancias desconocidas... o al menos ese es el informe oficial.

La verdad es que termine con la captura de los involucrados de la secta hace un año, pero no puedo pensar en volver a casa y menos después de lo que descubrí. Tomando mi café vuelvo al escritorio para revisar los informes. Luego de la presunta muerte del líder de la secta moví mis influencias para evitar que mi hijo y sus amigos se vieran involucrados, sin embargo luego de la recuperación de Oliver me tome la libertad de interrogarlos para darle sentido a todo lo ocurrido esa noche y en conclusión, nada tiene sentido.

Según lo narrado por los jóvenes, los eventos ocurridos desde los suicidios, terremotos y el más impresionante de todos... la presunta noche donde muchas personas mantenían una conducta errática que llevo a múltiples incidentes y algunos homicidios fueron causados por unas entidades que provienen de una realidad al que los niños denominaron como "Mundo paralelo", como un adulto racional mi primera impresión fue que por los eventos traumáticos los niños buscaron un refugio en su imaginación y crearon estos seres sobrenaturales.

Pensé que quizás debería solicitarles una cita con algún psicólogo para evaluarlos, sin embargo a medida que contaban la historia, con esos detalles que aunque fueran fantásticos brindan una perspectiva lógica que finaliza con la muerte del líder de la secta a manos de esas entidades. Escuchando las perspectivas de los jóvenes iniciando con la de Oliver

arme este informe.

Desde el incidente donde Elisa García y Alberto Silva, ambos familiares, hermana mayor y tío de Oliver García fueron torturados y asesinados, el joven comenzó a presentar pesadillas que según él se hacían cada vez más realistas, al inicio se considero que eran las secuelas de los eventos traumáticos que crearon ese patrón según el análisis de una Psicóloga que comenzó a visitar, al principio con regularidad, después una vez al mes hasta llegar a una vez cada tres meses.

A inicios del periodo escolar en primero de secundaria experimento un evento que lo llevo junto a tres de sus compañeros de clase al lugar denominado "Mundo paralelo" donde conocieron a la primera entidad a quien denomino "La muñeca de trapo"(mas tarde Oliver mencionaría su relación con su hermana fallecida Elisa) Esta entidad con sus habilidades causo el suicidio de dos de su compañeros, el otro sobreviviente fue llevado fuera del país e ingresado en una clínica mental, gracias a mi autoridad, conseguí los informes de sus visitas al Psicólogo donde su historia si bien era increíble, encaja a la perfección con lo narrado por Oliver.

Un año después el relato de Oliver comienza a tener coexistencia con lo narrado por Albert y Edward donde una serie de terremotos derrumbaron varias construcciones en un patrón que llevo a la presunta entidad causante de los temblores denominada "Coloso" a la secundaria en que asisten los implicados. Nuevamente los chicos son llevados al "Mundo paralelo" pero esta vez no fueron los únicos, varias personas incluyendo una "Supuesta" profesora de Oliver también viajaron a este mundo.

Menciono lo de supuesta profesora porque Oliver indico que una vez que el Coloso absorbe a alguien en el mundo paralelo toda la existencia relacionada con esa persona se olvida en la memoria de los seres humanos que la conocieron, la única razón por la cual Oliver tiene conocimiento de esta profesora es porque lo anoto en su diario de sueños antes de olvidarla por completo.

En mi investigación no pude evitar la curiosidad y en periodo de vacaciones escolares fui a la secundaria de los jóvenes donde solicite el historial de profesores que han formado parte del plantel educativo, para mi sorpresa ella estaba, Mariana Estrada, pero cuando pregunte por ella nadie supo decir quién era pese a que tenía un contrato vigente y su cuenta bancaria aun se encontraba en la nomina... un error fue su conclusión, no indague mas allá puesto que fue en ese momento donde comencé a creer la historia narrada por los chicos.

Por último pero no menos sorprendente, a media noche de los eventos anteriores los residentes de los sectores ubicados alrededor de la secundaria portando una conducta agresiva y errática comenzaron a

causar estragos, según el relato estos estaban siendo controlados por una entidad que portaba un sombrero de copa, muchos de los incidentes terminaron en enfrentamientos con la policía donde algunos murieron y otros fueron hospitalizados.

La conducta de los individuos llevo a las autoridades a una iglesia donde una entrada condujo a unas instalaciones subterráneas donde encontraron a los jóvenes inconscientes y al cuerpo sin vida del líder de la secta que tanto busque a manos de las entidades que él busco gobernar. Un dato curioso es que la instalación está conectada con varios lugares incluyendo la institución donde asisten los involucrados.

En conclusión, existe un mundo aparte del nuestro con criaturas que no solo conocen nuestra existencia sino que subsisten en base a ella mientras que la gran mayoría de nosotros ignoramos por completo la suya. Las acciones de estos seres afectan de manera significativa nuestra realidad lo que me hace pensar. ¿Qué otras entidades con habilidades desconocidas y peligrosas hay?

Lo cual hizo que llevara mi investigación a otro nivel para buscar contactar con otras personas que tuvieran alguna relación o experiencia con el mundo paralelo. No fue tarea fácil, luego de unos meses contacte con un hombre de gran riqueza que accedió a hablar conmigo a cambio de unos "favores" por debajo de la ley.

En su relato el hombre cuyo nombre será desconocido en este informe menciona que era un pobre don nadie que fue echado de su casa por su esposa y sus dos hijos por consumo de estupefacientes a vivir como un indigente en las calles, pero una noche en los callejones oscuros se encontró con un individuo. Una entidad que le dijo que podía hacer sus sueños realidad a cambio de un costo, el acepto y cerraron el trato desde entonces de la noche a la mañana este hombre cuenta con una fortuna.

Le pregunte si la entidad le dio su nombre y este contesto que no, luego pregunte que costo pago para hacer su deseo realidad y él respondió que entrego la vida de los miembros de su familia (su esposa y dos hijos). No sé que fue más desagradable, si su relato o la sonrisa con que narraba los hechos. Una vez cumplido el interrogatorio investigue a su familia y ciertamente esta desapareció sin indicio alguno de que les paso a fecha similar a los eventos narrados por el individuo.

Luego de investigar ese caso comencé a tener pesadillas similares a las narradas por Oliver, ahora puedo asegurar que estoy enlazado a ese extraño mundo, pero eso es lo que quiero. Ahora tengo un nuevo objetivo, encontrar a aquella entidad capaz de conceder deseos y haré el mío realidad... a cualquier costo. Al ordenar los documentos el tono de

llamada de mi teléfono suena nuevamente.

– Hola. – De inmediato recibo una respuesta.

– ¿Papa? – Su voz se siente agitada.

– ¿Oliver, que pasa? – Su respiración es pesada

– Necesito tu ayuda... han vuelto.

Fin del capítulo: 4

Capítulo 5

Titulo: Miedo al juego

Camino en lo profundo de la oscuridad de un bosque cuya única iluminación es una luna teñida de rojo parecida a la sangre, los diferentes sonidos de la noche se mezclan entre sí, brindando una armoniosa melodía que acompaña mis pasos a través de los arboles que obstaculizan mi trayecto.

Mis oídos se agudizan hasta ser capaz de escuchar un sonido que perturba la perfecta melodía de la naturaleza, una respiración que carece de todo sentido humano, una respiración característica de una bestia. Con el tiempo el sonido de los pasos de la criatura se aproximan a mi ser haciendo que el ritmo de mi corazón aumente.

Comienzo a acelerar el paso mientras esquivo la inmensa cantidad de arboles y raíces que sobresalen de la tierra, los sonidos de la bestias se intensifican hasta que soy capaz de escuchar su rugido a mi espalda, no puedo voltear, cada parte de mi ser me indica que huya lo más rápido posible... hasta que sin darme cuenta llegue a un acantilado, incapaz de frenar a tiempo desciendo a lo profundo del abismo hasta perderme y ser abrazado por la oscuridad.

Al abrir mis ojos me percato de estar sentado en una silla con mis muñecas y tobillos atados con pesadas cadenas haciendo imposible que pueda levantarme, al observar a mi alrededor, todo el ambiente ha cambiado por completo, una habitación con hermosas decoraciones que brillan en tonalidad dorada resultando incandescente para la vista haciéndome pensar que estoy en un castillo perteneciente a algún rey.

En frente tengo una mesa de gran dimensión, rebosante de múltiples platillos, sería una vista agradable de no ser que al detallar cada uno de los platos reside alguna parte mutilada de un ser humano. Cabezas, brazos, piernas, torsos, entre otros. Pero la mayor amenaza es una figura sentada al otro extremo de la mesa degustando cada uno de los platillos.

Su apariencia es delgada por no decir esquelética, su piel es fina de tonalidad gris, en donde debería estar su estomago solo se visualiza su columna vertebral, sus brazos delgados y largos toman hábilmente el cuchillo y tenedor. No posee ojos, donde debería estar su nariz hay dos orificios, no posee labios... los afilados y múltiples colmillos sobresalen de su rostro.

Esta entidad toma un trozo de carne de la mejilla de una cabeza y se lo lleva a los orificios de su cara, los aspira con gran pasión para luego abrir su boca, cada cosa que sale de su ser resulta perturbador para mis ojos y

oídos. Hasta que por un momento se detiene.

La entidad parece inquieta y al levantar su cabeza aspira profundamente por esos orificios en su cara. Aunque no tiene ojos puedo asegurar que se ha percatado de mi presencia y extasiada se levanta de su asiento con tal euforia que tumba su silla. Es alto, pero lo más llamativo son unas alas que resultan familiares si las comparas con las de un murciélago.

Con una velocidad alarmante este ser se sube a la mesa y arrastrándose a cuatro patas se aproxima tumbando cada uno de los platos que hay en la mesa produciendo sonidos de platos y vasos quebrándose al caer en el piso... una vez frente a mí se toma su tiempo para olerme. La presión mezclada con miedo que siento en este momento me hace sudar, hasta que se acerca a mi cuello pronunciando sus primeras palabras.

— Eres el siguiente, el te cazara y yo devorare cada parte de tu ser.—
Seguido de esas palabras abre su boca produciendo un rugido ensordecedor mientras a gran velocidad busca mi cuello y solo soy capaz de gritar mientras cierro mis ojos.

Un golpe dirigido a mi hombro me hace abrir los ojos, al observar a mí alrededor parece que me dormí en las gradas del instituto, el profesor que debía impartir la siguiente clase se ausento por asuntos personales así que termine junto a mis compañeros de clases con dos horas libres antes de la próxima asignatura, después de comer algo de la cafetería me dirigí a las gradas y utilizando mi morral de almohada cerré mis ojos.

— Edward. ¿Estás bien? Parecía que tenías una pesadilla. — Quien pronuncia esas palabras y golpeo mi hombro para despertarme no es otro que Albert quien se encuentra sentado a mi lado realizando dibujos con lápiz y papel para su entretenimiento.

— Estoy bien... tuve un sueño de lo más aterrador. — Mis palabras hacen que Albert se detenga por un segundo para observarme antes de volver a su entretenimiento.

— ¿Crees que está relacionado con ese mundo? — Ante la pregunta me levanto para observar a mí alrededor.

— No lo sé... desde que tengo conciencia he sido propenso a tener pesadillas, así que no tengo idea si estas últimas pueden estar relacionadas a ese mundo. — Albert se detiene y observa a dos jóvenes sentados en las gradas ubicadas al otro lado.

— ¿Crees que deberíamos contarle sobre esto? — Al mirar en la misma dirección de mi compañero, en la otra grada ubicada al otro extremo se encuentra Oliver conversando con una de nuestras compañeras de clases llamada Génesis.

— No... al menos no hasta confirmar que mis pesadillas si están relacionadas con ese lugar.

Hoy es 17 de febrero, paso un año y medio desde lo ocurrido en aquella noche, gracias al padre de Oliver evitamos cualquier problema relacionado con la policía respecto a aquel incidente. Ahora estamos en 3ro de secundaria, no ha ocurrido nada fuera de lo ordinario en todo ese tiempo, solo una rutina escolar cualquiera. Este año escolar Oliver inicio una amistad con Génesis que con el tiempo paso a ser algo más que eso, parece que la vida normal que siempre ha querido se está haciendo realidad por ello no quiero molestarlo con hipótesis sin sentido... Aunque siendo sincero, esta situación dejo de tener sentido hace mucho tiempo atrás.

Una conmoción llama nuestra atención, varios de los alumnos y profesores se dirigen al área del cafetín. ¿Qué estará pasando? Albert es el primero en levantarse para ir a investigar, no puedo negar que también me resulta curiosa la situación, así que me levanto y dirijo al cafetín para entender lo que está ocurriendo.

Hay una gran cantidad de alumnos que nublan mi visión rodeando el cafetín, los profesores parecen estar dentro buscando controlar la conmoción, sin embargo, Albert consigue hacernos un espacio que nos permite observar lo que está pasando y así encontrarnos con una escena extraña en muchos sentidos.

Uno de los alumnos de último año de preparatoria esta en el área de cocina comiendo todo alimento que este a su alcance de una forma tan compulsiva y agresiva que resulta asqueroso solo observar, los profesores tratan de dialogar con él pero este nos escucha razones, solo continua devorando groseramente los alimentos sin importar si están preparados o no.

El encargado del establecimiento desesperado por la situación se abalanza contra en joven buscando inmovilizarlo, pero el movimiento resultaría ineficaz cuando el chico expande su boca para brindar un fuerte mordisco al cuello del empleado aplicando tal presión que la sangre salpica en la cara de los profesores cerca de la escena.

La situación se descontrola, múltiples gritos se escuchan alrededor del cafetín, parte de los profesores inmovilizan al agresor mientras este busca zafarse y morder lo que sea que este a su alcance mientras los demás se organizan para sacar a los alumnos del área, siendo enviados a los salones de clases más seguros a medida que esperamos que llegue la ambulancia y policía.

Las autoridades tardan más de lo esperado, mientras tanto escucho los rumores sobre el incidente, según sus conocidos el chico cuyo nombre es Raúl ha estado mostrando una conducta paranoica estos últimos días, pero hoy mostró un comportamiento depresivo y una vez que fue llevado a la cafetería para desayunar "exploto" sucediendo todos estos eventos

recientes.

En 25 minutos llega la ambulancia, la policía tarda un cuarto de hora en aparecer, puedo observarlos a través de la ventanilla de la puerta del salón de clases de informática, mientras tanto muchos de mis compañeros navegan por la red buscando entretenimiento.

— ¡Edward, ven a ver esto! — Al buscar el origen de la voz me encuentro con Oliver quien observa la pantalla del ordenador que maneja Albert.

— ¿Qué ocurre Oliver? — Respondo mientras me acerco para observar lo que hacen en la computadora. Oliver se toma su tiempo para organizar sus pensamientos y es Albert quien responde mi pregunta.

— Después de ese perturbador evento, Oliver al igual que yo considera que este puede estar relacionado con el mundo paralelo.

— No podemos culpar de todo lo que ocurre a ese mundo. — Esa es mi única respuesta, sin embargo soy refutado por Oliver.

— Tienes razón, pero tomando en cuenta nuestra relación con ese lugar, todo está relacionado a ese mundo hasta que se demuestre lo contrario. —

Las palabras de Oliver me causan dolor en mi pecho y el continúa hablando. — Pero es extraño, no he tenido pesadillas desde hace tiempo.

— En ese momento Albert desvía su mirada de la pantalla para observarme... no necesita hablar para entender lo que debo hacer.

— De hecho Oliver... he estado teniendo unas extrañas pesadillas recientemente. — Soy capaz de ver lo sorprendente que le resulta este comentario con solo mirar sus ojos.

— ¿Por qué no lo dijiste antes? — Parece enojado, su posición es entendible tomando en cuenta que hasta ahora el siempre ha sido el que presiente los ataques y cuando voy a excusarme soy interrumpido por Albert.

— Miren esto.

Albert parece haber ingresado a un blog donde su autor, un periodista universitario que se mantiene en anonimato menciona una serie de extraños eventos ocurridos en distintas partes del mundo donde personas de cualquier género o edad sufren acontecimientos similares a Raúl. El autor sustenta varias teorías intentando explicar los hechos, entre las más populares esta el uso de alguna droga experimental.

Antes de poder brindar una opinión la puerta del aula se abre ingresando una de las autoridades escolares, toda la atención se centra en ella y nos indica que el herido ya fue enviado en la ambulancia y Raúl fue llevado por la policía. Debido a los acontecimientos librados nos darán el resto del día, así que podemos ir a casa.

— Lo mejor será que investiguemos por nuestra cuenta y hablamos mañana. — Ante las palabras de Oliver, Albert y yo asentimos en señal de confirmación. — Edward, te llamare esta noche para que me expliques el contenido de tu pesadilla, quizás hay pistas que pueden ser de ayuda. — Con esas palabras se despide y vuelve con Génesis seguramente para

acompañarla a su casa.

Albert también se despide para aprovechar la oportunidad e ir al gimnasio, antes de irme no puedo evitar observar el computador de uno de mis compañeros que visita una página de noticias recientes. El título menciona "Extraños desastres naturales ocurriendo en todo el mundo." Quiero leer más pero Andrés apaga la computadora y al observarme con cierta expresión extraña desvía la mirada y se retira, Ese chico es más raro que yo. Así con nada que me retenga salgo del salón para ir a casa.

Al salir del aula mi vista es encandilada por la luz del sol, pero al recuperarme observo algo extraño. Cerca de la entrada y salida principal parece haber una especie de perro, no puedo determinar la raza puesto que no conozco sobre esos temas, aunque es enorme y se ve muy lastimado con graves heridas en su piel y una cantidad espeluznante de espuma en su boca... No sé si es mi imaginación pero siento que me observa fijamente.

Los alumnos y profesores salen por la entrada principal pero no parecen percatarse del animal, por lo que froto mis ojos con insistencia y al volver a mirar... ya no está. No puedo evitar sentir escalofríos, mi instinto me dice que huya así que salgo por la salida trasera de la institución para dirigirme directamente a mi hogar.

La camino transcurre con normalidad, suelo irme por la calle principal para ir a casa, aunque tarde más la calle suele estar más transitada. Vivo relativamente cerca de la institución haciendo que en tan solo 15 minutos a pie. Para evitar aburrirme observo todo a mi alrededor y me centro en un anciano que parece tener dificultad para cruzar la calle al tener que pasar a su lado para evitar el remordimiento pregunto.

— Disculpe. ¿Necesita ayuda?

Mi pregunta es totalmente ignorada por el anciano. ¿Tendrá problemas auditivos? Decido pasar de largo, no quisiera crear un malentendido, así que continúo mi camino para ir a casa. El trayecto resulta típico y aburrido, todo sigue igual y antes de darme cuenta estoy en la entrada de mi hogar, tomo mis llaves y abro la cerradura, que extraño... todas las luces están apagadas. Actualmente vivo con mi madre y unos familiares que se están quedando de paso. ¿Estarán de compras? Retrocedo para cerrar la casa e irme a mi cuarto a descansar.

Al entrar en mi habitación busco encender la luz con un interruptor que hay cerca de la puerta... no enciende. ¿Se habrá cortado la red eléctrica en el camino? No escuche ningún comentario, buscando una razón lógica mis pensamientos son interrumpidos por un gruñido que dirige mi mirada

al área mas adentrada de mi cuarto.

Era el mismo ser que vi antes de salir de la institución, es enorme... parece un perro, su piel está cubierta de heridas y sus ojos liberan una sed de sangre que me hace temblar las piernas. ¿Qué debo hacer? Me tomara tiempo abrir de nuevo la puerta de la casa para huir. ¿Pero luego qué? No tengo tiempo para pensar cuando la bestia libera un rugido ensordecedor y se aproxima.

Mi única reacción es cerrar la puerta a toda velocidad produciéndose un sonido de impacto que me hace caer, acto seguido arrastrándome tomo las llaves para abrir la otra puerta y salir de casa. Mi respiración se hace pesada, escucho a la bestia golpeándose contra la puerta, me tiemblan las manos dificultando el proceso para poder escapar.

Falta poco para abrir la cerradura de la puerta principal, pero mi mente desvaría y un pensamiento me indica lo que tanto temo. ¿Por qué no escucho a la bestia golpeándose contra la puerta de la habitación? Un escalofrío recorre mi cuerpo y antes de voltearme para inspeccionar la bestia ya se había abalanzado sobre mi y abriendo su gran hocico muerde mi hombro produciéndome un dolor indescriptible... solo puedo gritar mientras veo la sangre salpicar y todo se torna oscuro.

Mi cuerpo se siente pesado, mi conciencia parece estarse recuperando... me duele la cabeza. Al abrir mis ojos lo primero que puedo notar es el cambio de escenario, solo hay edificios deteriorados y escombros a mi alrededor, al levantar la vista el cielo está cubierto por una tormenta eléctrica de tonalidad violeta mientras el fuerte viento arrasa por todo el lugar.

En definitiva he vuelto al mundo paralelo, inspecciono mi hombro y aunque tengo dolor aparentemente no hay herida. ¿Por qué no me elimino en ese momento? ¿Acaso es un requisito obligatorio de esta entidad traerme a este mundo para matarme? Un ruido me hace girar con brusquedad para percatarme que no estoy solo.

Hay dos personas más, una chica y un chico... por sus características puedo asumir que no son de mi región, mientras la chica presenta rasgos asiáticos, el joven parece europeo. Hace tiempo discutí con Oliver y Albert el posible rango de efecto que tenía el "mundo paralelo" la conclusión fue que este afecta a todo nuestro mundo.

— Hola. ¿Pueden entenderme?

Con mis primeras palabras ellos muestran una expresión de poco entendimiento, sin embargo, el sentimiento de miedo puede verse en sus ojos y la desesperación se nota en sus movimientos. ¿Qué debo hacer? Debo organizar mis pensamientos, si algo nos ha enseñado los anteriores

eventos, es que hay dos formas de entrar y salir de este mundo... Por medio de una entidad y a través de los espejos, aunque para la segunda opción se desconoce el método.

Mis ideas son bloqueadas cuando el joven europeo comienza a alterarse mirando una dirección en específico, la chica asiática y yo miramos en la misma dirección y cada parte de mi ser comienza a temblar... En lo alto de una torre, alumbrado solo por las constantes descargas eléctricas de las nubes, posee una apariencia delgada, extremidades largas, no posee ojos y múltiples colmillos sobresalen de su cara, solo una columna vertebral conecta la parte inferior y superior de su cuerpo, los restos de su piel es de tonalidad gris pero lo más llamativo son unas gigantescas alas cuya forma se parece a las de un murciélago... sin lugar a dudas esta es la entidad de mis pesadillas.

Mi impresión es tal, que no me percate del momento en que las gotas de lluvia comenzaron a deslizarse por mi rostro, ni siquiera soy capaz de mirar el estado de los demás y la entidad hace su primer movimiento aleteando sus alas y perdiéndose en las nubes eléctricas.

— ¡Corran!

Aunque no pudieran entender mis palabras, el contexto era suficiente para hacer que ambos me siguieran y corriéramos en la única dirección disponible en este escenario, la lluvia y el viento juegan en nuestra contra dificultándonos el camino, pero antes de determinar la próxima ruta a seguir la entidad aparece con un rugido que resulta audible pese al de la tormenta.

Con gran velocidad casi apoyado por el viento, la entidad se aproxima impactando contra el chico a mi lado, produciendo un explosión de aire que me hace chocar contra un muro, al mirar el cuerpo del joven estaba hecho pedazos bajo los pies de la criatura, debió ser una muerte instantánea, con calma la entidad arranca la cabeza de su víctima y tomándola con ambas manos la posa sobre su cabeza y la exprime deleitándose con la sangre cayendo sobre su cuerpo.

Tengo miedo, su simple presencia es más aterradora que las anteriores entidades que he visto, no sé si sea capaz de moverme... un grito proveniente de la chica hace que salga de mi trance, ella continuo huyendo después de la escena y obligando a mis piernas a moverse la sigo para continuar escapando del monstruo que sigue disfrutando su festín.

Según lo que he aprendido con las anteriores experiencias y por lo que me ha contado Oliver, siempre hay una forma de escapar. ¿Qué debo hacer en esta situación? La presión producida por el riesgo de perder mi vida nubla mi mente y luchando contra la tormenta observo a la joven

intentando abrir la puerta de un almacén, pero es inútil.

Los demás caminos parecen imposibles de seguir por las grandes cantidades de escombros que bloquean el paso, la única ruta posible parece ser unas escaleras cerca de la puerta del almacén, la joven sin pensarlo dos veces comienza a subirlas mientras que yo me aproximo a las mismas y repito su acción.

Al estar cerca de llegar a la cima una embestida hace que la chica seguida de mi caigamos de vuelta al suelo frente del almacén, intento recuperar mis sentidos rápidamente cuando escucho los gritos de la chica y observo a la bestia con apariencia de perro la cual me trajo a este mundo arrastrarla para luego comenzar a desgarrar con uñas y colmillos la espalda de la joven que grita y llora de dolor.

Soy incapaz de hacer algo mientras su sangre se derrama y queda sin fuerzas para luchar, desvió mi mirada ante su brutal muerte y al abrir mis ojos observo que la puerta del almacén está abierta. ¿Cómo es posible? Sin otra opción avanzo buscando resguardo en el almacén. Al entrar y asegurar la puerta observo a mi alrededor un área que solo está iluminada por los parpadeos de una lámpara cerca de un mostrador.

— Tardaste más de lo esperado para llegar niño.— Mi cuerpo retrocede por instinto y al buscar el origen de la voz, me centro en una figura sentada en el piso del área, no puedo detallar su apariencia, tanto su cuerpo como el rostro está cubierto por muchos trapos que conforman su vestimenta con capucha. Solo soy capaz de detallar su ojo izquierdo que brilla con gran intensidad en tonalidad azul.

— ¿Quién eres? — Es primera pregunta que soy capaz de hacer ante un ser que me habla con tanta familiaridad mientras la figura se ríe burlonamente antes de contestar.

— Soy una entidad que se conoce por muchos nombres, pero yo solo me considero un humilde mercader. — Con tal respuesta extiende sus brazos haciéndome observar que frente a él está un mantel con múltiples objetos extraños.

— Lo siento, pero no estoy en una situación en que pueda comprar cosas.

— La entidad continúa riendo mientras se expresa.

— Por el contrario, creo que esta es la situación ideal para ofrecerte mis servicios... yo puedo ayudarte. — Aunque esta entidad no parece peligrosa resulta aterradora en otros sentidos.

— ¿Ayudarme a cambio de qué? — Ante la pregunta su ojo parece brillar con mayor intensidad y con un dedo de su mano señala el centro de su pecho mientras con la otra me señala.

— A cambio de tu vida. — Esas palabras hacen que empiece a temblar nuevamente, me siento entre la espada y la pared, pero aun no puedo perder la calma.

— Explícate. — Es la única palabra que soy capaz de liberar mientras el mercader parece pensativo.

— En resumen, cada trato conmigo se paga con una porción de tu vida. Si vas a vivir 100 años y haces un trato conmigo que involucre 5 años, entonces solo vivirás hasta los 95. ¿Me explico? — Esas palabras me hacen pensar en muchas teorías posible y pese a la situación debo aclarar.

— Un momento. ¿Qué pasa si el trato excede el límite que te queda de vida? Es decir si solo viviré 2 años más y el trato resta 5 años. — La entidad esta vez se levanta del suelo para continuar.

— Es imposible puesto que yo conozco los años de vida de mis clientes. — Esa respuesta más que atemorizarme me llena de ira.

— ¡Es injusto, ningún humano tiene conocimiento de cuanto vivirá! — El ente no puede evitar reírse a carcajadas mientras responde.

— Puedo decírselo, pero eso le costara 20 años de su vida. — Es absurdo, solo está jugando conmigo. Mis pensamientos son interrumpidos con un impacto que se produce contra la puerta del almacén haciendo que me aleje de la puerta al lado del mercader para continuar con la conversación.

— ¿Cuáles son los límites del trato? — Ante mi pregunta la entidad para de reír y su voz tanto como su actitud se torna seria.

— No hay límite siempre y cuando pagues el precio justo. — Así que no hay límites, entonces...

— Envíame de vuelta a mi mundo. — La entidad abre las palmas de sus manos y comienza a emerger una llamarada azul que forman un número en el aire. — Te costara 5 años de tu vida, sin embargo una vez que eres presa de esa entidad que te persigue nada garantiza que no volverán a buscarte.

— ¡Es demasiado! — Aunque aceptara es posible que vuelva a cazarme.

— Si me permite opinar, le ofrezco acabar con esas entidades... eso le costara. — Nuevamente abre las palmas de sus manos para señalar el número. —le haré una oferta de 10 años de vida. ¿Qué le parece? — Aunque la oferta parezca mejor para alguien que no se ejercita y no come adecuadamente el tiempo de vida no será de 100 años. Múltiples pensamientos recorren mi cabeza, pero si hay algo que he aprendido de estas experiencias es que la información lo es todo.

— Información. ¿Cuánto me quitara por saber cómo destruir a esas bestias y escapar del lugar? Quiero saberlo todo. — El mercader parece sorprendido y empieza a reírse nuevamente.

— ¡Que chico tan interesante! Si es solo información la tarifa será de un año de vida. — Ante su respuesta, mis pensamientos se centran en que esta es la única salida.

— Acepto. — Una vez aceptado, siento un intenso frío en mi pecho que viaja por mi garganta y sale por mi boca. ¿Esa es mi vida?

— Presta mucha atención... Lo primero que debes entender es que un humano como tal no posee la fuerza para matar a una entidad, sin embargo hay formas para hacerlo y varia dependiendo del ser. En este caso el ente al que te enfrentas existe desde hace miles de años en representación del pecado capital de la Gula, evolucionando con una fuerza bruta excepcional pero, es incapaz de cazar humanos por su propia cuenta debido a que no posee ojos y su olfato no es bueno, por esas

circunstancias se vio obligado a esclavizar a otra entidad que cazara por él. ¿Entiendes lo que quiero decir? — Eso quiere decir que ese perro es una entidad obligada a hacer su trabajo.

— Entonces. ¿Si libero al esclavo se enfrentara con su amo? — El mercader asiente en señal de aprobación.

— Exacto, imagino que no habrás notado un collar en el cuello de esa bestia, si lo rompes será libre. Una vez fuera del control de su amo la bestia no tendrá necesidad de seguir matando. — Ante esas palabras un nuevo obstáculo se hace presente pero esta vez no puedo huir.

— Te ofrezco un año más de mi vida por un arma para destruir el collar. — la entidad centra su mirada en su mercancía tendida en el suelo, toma un objeto... es una daga (su hoja de doble filo es más larga que un cuchillo) y me la ofrece.

— Tienes un trato, mis servicios concluyen aquí... ya vienen, pero antes de irme necesito que le transmitas un mensaje a ese niño llamado Oliver. — ¿Un mensaje para Oliver? Este continúa. — Ellos ya vienen... el Juez ya envió a su fiscal para completar los requisitos de su liberación, deben actuar pronto si quieren evitar el fin de mas del 50% de la población mundial.

Debo llevar ese mensaje a Oliver, puedo sentir como otro año de mi vida me es arrebatada, mientras tomo la daga y el mercader desaparece en la oscuridad del almacén. Un impacto producido por las entidades destruye la puerta que me mantenía seguro en el almacén y hace su entrada nuevamente el esclavo seguido por su amo.

Una vez dentro la entidad superior golpea con sus garras el lomo de la bestia haciendo que gruña de dolor y esta sin otra opción se aproxima a gran velocidad mientras espero el momento adecuado y esta se abalanza sobre mi mordiendo mi hombro nuevamente, grito de dolor mientras las chispas de sangre brotan de mi hombro y el impacto al caer hace que suelte la daga.

Todo a mí alrededor comienza a tornarse oscuro, nuevamente pierdo mi conciencia... sin embargo, no puedo evitar sonreír cuando veo a la bestia atacando a su amo con garras y colmillos, lo logre... al momento del choque conseguí cortar el collar que esclavizaba a la bestia.

La lucha se intensifica y la bestia se queda quieta por un segundo permitiendo que su amo lo apuñale con sus garras, pero parece que eso es lo que quería y aprovechando que el ente murciélago bajo la guardia ataca su columna vertebral dividiéndolo en dos mientras libera un rugido de dolor... mi conciencia se desvanece pero al menos pude ver el final de ese monstruo.

Nuevamente abro mis ojos para observar un hermoso cielo azul. ¿Dónde estoy? Me levanto del piso y al observar el lugar, estoy sentado en el mismo sitio donde vi a la bestia por primera vez... en la institución. Al

mirar el reloj de la pared me percato que pasaron varias horas desde que entre a ese mundo, sin embargo para mí solo fue cuestión de minutos.

Las lágrimas comienzan a caer de mi rostro, estoy vivo. Aunque deseo parar no puedo detenerme... me quedo en esta posición media hora hasta que me consigue uno de los vigilantes que después de darme un regaño me saca de la institución. Al llegar a casa no notan mi tardanza puesto que hoy nos dieron el día libre a temprana hora después del accidente con el estudiante, por lo tanto estoy volviendo media hora más tarde de la hora de salida de un día de clases normal. Una vez en mi cuarto mi madre me indica que Oliver llamo por teléfono y una vez que estuve solo en mi habitación marco su número.

— Edward. ¿Qué ocurrió? ¿Por qué tardaste tanto en contestar? — Ante sus preguntas solo hay una cosa que puedo decir.

— Han vuelto.

Fin del capítulo: 5